

Duplicado



# LA ILUSTRACIÓN

DEL PROFESORADO HISPANO-AMERICANO COLONIAL

Año XI

DIRECTOR  
D. SEBASTIAN RODRIGUEZ Y MARTIN

Núm. 1.º

Precios de suscripción

ADMINISTRACIÓN  
Calle de la Luza, 34, principal

Los precios de suscripción

PENÍNSULA  
Un año..... 15 pesetas

Madrid 2 Enero de 1899

EN EL EXTRANJERO  
los fijan los señores suscriptores



## SUMARIO

TEXTO: 1898-1899.—Nuestra obra.—Regionalismo literario.—Explicación de grabados.—Cuatro verdades.—Asamblea de catedráticos numerarios de Instituto.—Los ojos.—Variedades.—Bibliografía.—Advertencia.—Física sin aparatos.—Regalo á los suscriptores.—Importante nota administrativa.—Anuncios.  
GRABADOS: Excmo. Sr. D. Vicente Romero Giron, Ministro de Ultramar.—Sepulcro de Colón.—D. Rafael Chamorro y Abad.—Monumento á Colón.—Física sin aparatos.

Estas guardarán las cifras de nuestros hechos gloriosos y los nombres de nuestros indomables capitanes.  
Unas y otras enseñan á los pueblos, cómo las razas sucumben, cómo las razas se regeneran si templan en la adversidad y en la enseñanza el espíritu nacional que las anima.

III  
Y así como los años ofrecen los más extraños contrastes de la historia, también los siglos revelan á la humanidad cómo en el contraste mismo se manifiesta la adversidad de los pueblos y las grandezas de una época.  
Ayer el genio de Colón, en alas de frá-

## 1898-1899

En el eterno vagar del tiempo y en el eterno rodar de los siglos, el año que muere será el último testigo de nuestras grandezas patrias.

El año que nace y el año que muere, por no sé qué extrañas compensaciones de nuestra raza, se compenetran y se confunden en un misterioso adios cuyos ecos se pierden en el santuario triste de nuestra historia.

Al sonar de las doce del mes de Diciembre, algo triste, algo incomprensible diríanse los años, que el indomable león español esponjó airado su espléndida melena, como si protestara de lo que se había realizado en el tiempo y en el espacio.

El año que muere es para nosotros como el formidable atleta de la leyenda, que sucumbe al peso de una grandeza cuya majestad hundió su férrea musculatura.

Todos hemos contemplado su lucha titánica y todos hemos llorado su inmensa caída, porque en sus fornidos hombros gravitaban las últimas reliquias de nuestro perdido imperio colonial.

En las revueltas del mar caíbe perdió un legado que habían consagrado los siglos, y en las revueltas de ese mismo mar el genio de Colón hizo flotar del naufragio la corona de aquel imperio, que sola y envuelta en un pequeño girón de nuestra bandera ha llegado á las tristes y solitarias playas españolas...

### II

Triste legado es el que nos deja el año 1898 y triste nacer el del año 1899.

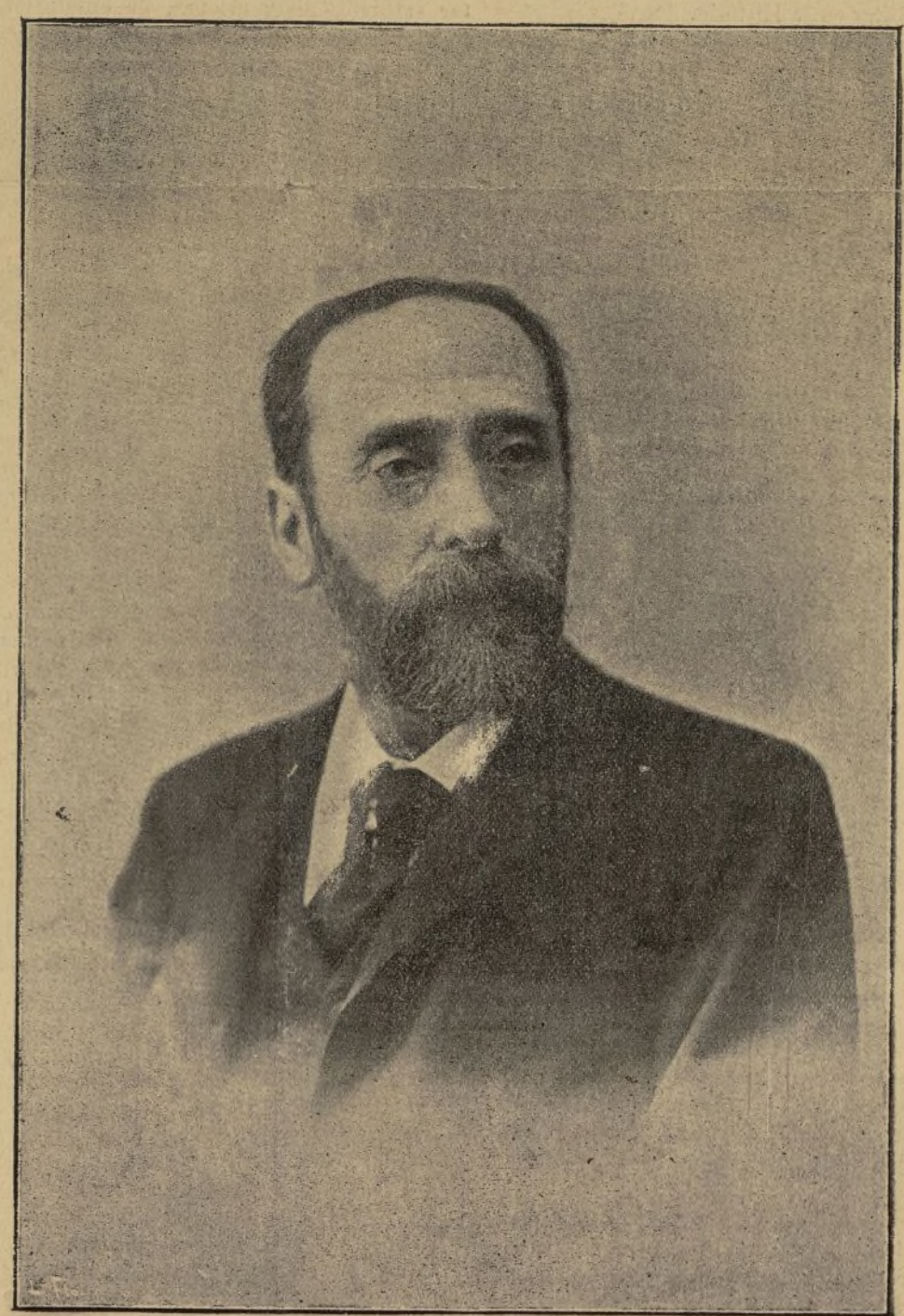
Aquéel, es la muda representación de una hecatombe nacional.

Este, la representación de una tristeza patria.

Las hojas caídas del Calendario de 1898, son pedazos de nuestra historia que, tintas en sangre, pregonan la grandeza de una raza vencida pero jamás humillada.

Las hojas tiernas del Calendario del año que nace son páginas en blanco que el espíritu nacional cuidará de llenar continuando en ella la historia de nuestra regeneración.

Aquéllas contienen las efemérides del llanto y del dolor.



EXCMO. SR. D. VICENTE ROMERO GIRÓN  
MINISTRO DE ULTRAMAR



gil carabela, suraba las olas de mares desconocidos en busca de un mundo que había de ensanchar más y más la corona de nuestros reyes.

Hoy, en alas de un buque de guerra, vuelven á España las cenizas del inmortal descubridor

Ayer, las olas de los mares de nuestras grandezas cantaban el himno de las victorias.

Hoy, las olas de esos mismos mares entonan el grandioso, el imponente *Miserere* de las derrotas patrias.

Las cenizas de Colón llegan á España acompañadas de la corona de nuestro perdido imperio

Las cenizas de Colón dicen á los pueblos cómo se ensancha el planeta y cómo se civiliza una raza.

Las cenizas de Colón caben hoy en el girón más pequeño de la bandera española, pero su genio civilizador no cabe en los amplios espacios de la naciente América.

Colón descubrió y civilizó al pueblo que había de preparar nuestra derrota.

¡Qué importa si la gloria es nuestra y nuestro el florón máspreciado de la corona del perdido imperio!

JUAN BAUTISTA SENDRA:

### NUESTRA OBRA

La nuestra, la obra didáctica, la del Profesorado español en todos sus órdenes, es la única prenda de regeneración patria y la única esperanza del desquite.

El arrojo, la estrategia, el heroísmo, no pueden por sí solos llegar á la reconquista de nuestro nombre militar en la Historia.

Cualidades son, en estos instantes de la vida del mundo, buenas para ser admiradas en la hora del sacrificio; pero inhábiles para ostentar el galardón de la victoria.

El corazón y la máquina, los dos elementos del combate, tienen hoy otro valor que en los pasados tiempos y en las antiguas empresas. Con el corazón se muere, con la máquina se mata.

Los golpes del corazón pueden sonar á gloria dentro de cada pecho esforzado; pero rinden el cuerpo, cuando no lo ofrecen indefenso al enemigo. Los golpes de la máquina destruyen pechos y muros, resguardando al que ofende.

El corazón es el héroe que sucumbe amado y bendecido. La máquina es maldita; pero triunfa.

No habrá honor en hacer pasar sobre nobles defensores de una justa causa el hierro de la muerte, como pasa el huracán sobre las mieses que troncha. Pero esa es la ley de la guerra; y sobre los despojos que hace la máquina, se levanta el Derecho.

Con la máquina se destroza primero el corazón; después, se hacen girones de la bandera y escarneo de la justicia, poniendo en su lugar la fuerza.

Ellos han tenido la máquina y la audacia. Nosotros, el corazón y la justicia. Allí fueron nuestra sangre y nuestro derecho, que es la sangre del alma, á perderse en la baja tierra, como si no estuviera sobre la tierra el cielo.

Nuestro desquite, la reivindicación de nuestro nombre y de los fueros de la humanidad, bárbaramente hollados en la cabeza de España, están en la obra de nuestra cultura intelectual.

Nos han vencido, como decía el mariscal Canrobert ante el desastre de sus compatriotas, no los hombres de armas, sino los hombres de estudio. Las guerras victoriosas no se preparan con la instrucción militar, se preparan con la instrucción pública.

En las escuelas de enseñanza se forjan los elementos de la industria; la industria, que en la paz es el progreso fecundo y en la guerra es la garantía salvadora.

Y también se forma la santa levadura de la dignidad nacional, que no es el sacrificio estéril,

que no es el arrojo ciego, que no es el generoso desprecio de la vida; sino la estimación justa de nuestra naturaleza racional, para respetarla y cumplirla en razón.

En las escuelas de enseñanza se cultiva la inteligencia, que es la orientación de los destinos humanos; y la inteligencia cultivada no confunde jamás con la abnegación el suicidio.

Y porque en ellas toma cuerpo sano la idea de la dignidad, en ellas y sólo en ellas puede aprender el hombre á ser ciudadano y á ser justo; ser justo, que es la mayor virilidad del espíritu.

Nuestra obra, la obra docente, es la única prenda de regeneración. Sobre nuestros hombros ponen el deber y el amor á España ese grave peso.

¡Arriba con él, que es la madre patria la que aguarda, sedienta de justicia!

ANTONIO LÓPEZ MUÑOZ.

Catedrático del Instituto del Cardenal Cisneros.

### REGIONALISMO LITERARIO

#### I

#### DOS POESÍAS INÉDITAS

Allá, en los tiempos en que, movidos por generoso aliento y de juveniles esperanzas animados, un grupo de jóvenes constituyeron la sociedad artístico-literaria «Liceo Sevillano», cuando eran más íntimos los hoy en algún modo relajados lazos del compañerismo entre esos que por su talento debían representar más tarde por sí solos todo el movimiento intelectual de una generación en Sevilla, entonces que escribíamos cuantos allí con más ó menos títulos nos encontrábamos, por la sola satisfacción de ensanchar nuestro ánimo descargándolo, ya del peso de la inspiración, ya de las excitaciones del deseo, entonces multitud de poesías brotaban con la espontaneidad de aquella edad y de aquel cielo, poesías en su mayor parte impublicables por estar saturadas de alusiones, de circunstancias particularísimas que sólo para los allí congregados tenían valor y que se estrellaban en las costas de la publicidad semejantes á esas gotas de agua que saltan, al chocar las olas en las peñas, y que se pierden, rutilantes y luminosas, entre la indiferencia de la tierra y del mar.

Entre estas fugaces inspiraciones, recuerdo dos que me remuerde la conciencia de abandonar en el olvido. Benito Más y Prat, el gran poeta de las extravagancias, se presentó una noche con ese aire particular del que tiene algo nuevo ó bueno que decir; en efecto, traía algo muy bueno: una poesía que dirigía á Velarde, poesía en que sin las trabas que impone el respeto del público, se reflejaba por entero todo su espíritu por medio de aquellos cadenciosos ritmos que herían nuestros oídos como un torrente de perlas sobre argentina placa. Velarde, cuyo talento apenas despuntaba, se creyó en la obligación de contestar y contestar dignamente la genial inspiración de Benito. Velarde cumplió su cometido y, en honor á la verdad, ninguna de las poesías que tanto le aplaudió el público madrileño vale la mitad de las rimas que hoy vamos por vez primera á publicar. Ciertamente el lector notará alguna falta de modestia en ambos escritores; pero insistimos en recordar que son dos obras de carácter privado, no limadas para la impresión. No es el artista que se revela al público: es el genio que conversa con el genio.

Hé aquí las poesías:

#### A MI AMIGO EL JOVEN POETA VELARDE

##### VÉRTIGOS

Tú, á quien placen los ásperos rugidos de las feroces hijas del desierto; tú, cuya pluma rápida y ardiente deja sobre el papel rastros de fuego, Ven, subirás conmigo al alta cumbre en cuyo oculto y pavoroso centro mugen las lavas, rueda el torbellino, brillan los rayos y retumba el trueno. Yo sé el camino, es árido y quebrado; mas cómo ha de lograr causarnos miedo si ya vamos midiéndolo de la vida que es más triste, más largo y más incierto? Nuestra planta hollará viles escollos, al alud y al peñasco venceremos,

y si hay que atravesar algún abismo, alas no han de faltar, las tiene el genio. Donde el águila sube subo siempre; ¡qué te digo subir! ¡pasar más lejos! No hay águila que suba á lo infinito, y allá van sin cesar mis pensamientos. Ven, pues, conmigo á los nublados cráteres, á esos potentes conos entreabiertos, por cuyas anchas bocas de granito respira el globo cual titán inmenso. Allí con el abismo á nuestras plantas, teniendo por dosel el firmamento y escuchando el hervir de la materia que se revuelve en su crisol eterno, ese incesante afán de nuestro espíritu en torrente de lava templaremos... ¡Un volcán coronado por las nubes, ese es el pedestal que yo comprendo! Dadme sus llamas, dadme sus vapores que fijan de la luna á los reflejos imágenes más bellas que la aurora porque tienen las túnicas de fuego. Dadme esas epopeyas gigantescas que los cíclopes cantan en su seno con la ronca armonía de sus yunques y el son de su espantoso martilleo. Que yo sienta temblar bajo mi planta de la mezquina tierra el pavimento, como atleta cobarde que en el circo siente el pie del contrario sobre el pecho, que yo sienta huracanes en mi frente, que, en el caudal de la tormenta envuelto, oiga rodar la inmensa catarata volcando rocas y arrancando cedros; que temple yo las cuerdas de mi arpa, no en los rumores del troyano incendio, sino en esos vaivenes de los mundos que es la eterna canción del universo. ¡Ven, pues, conmigo allí!... Sobre las nubes donde en sus brazos nos reciba el vértigo, donde, faltando al corazón espacio, empeñado en latir salte del pecho. Donde no llegue nunca de los hombres el importuno y fácil hormiguero, donde se abarque á Dios; si es que es posible que lo intente el humano entendimiento. Si no te place la gigante ruta, si esquivas esos ásperos senderos puedo ofrecerte un cráter más cercano que se desborda y ruge en el silencio. Como los otros tiene sus tormentas y lleva rojas lavas en su seno, puedes tocarlo casi con las manos, ¡Este volcán, Velarde, es... mi cerebro!

BENITO MÁS Y PRAT.

Sevilla 21 de Febrero de 1875.

### MAS VERTIGOS

A MI AMIGO EL GRAN POETA MÁS Y PRAT

Partamos, sí, los límites del mundo son la cárcel no más de nuestro cuerpo: partamos en las alas de la idea que alcanza á Dios y mide el universo. Yo siento como tú dentro del cráneo de un rugiente volcán el hervidero que á torrentes arroja retumbando la lava de mis grandes pensamientos. Los cráteres del Etna y del Vesubio sólo extienden su lava por el suelo; la lava del volcán de nuestra mente alumbró el infinito con su fuego. Partamos, sí, mas fuera de este mundo donde todo lo grande que en él vemos es tan solo ilusión de los sentidos limitados cual él, cual él pequeños. Ese fuerte huracán que troncha robles, es un soplo no más;..... el fiero rayo, misera chispa del eterno fuego. La hirviente catarata lleva lluvia, y los arranques de ese mar soberbio, son el hacha impotente del esclavo contra el dogal que le aprisiona el cuello. Partamos, sí, partamos á esa cumbre donde el mundo concreta sus esfuerzos y arrójela al abismo, nuestra planta al apoyarnos, al tender el vuelo.



¿Veis esa nube que nos viene al paso?  
Al soplo se disipa de mi aliento;  
tras esa funda de vapor del mundo  
no hay más que luz en todo el universo  
Corramos, sí, sin tregua ni descanso  
hasta llegar del infinito al centro:  
ya desde allí tendiendo la mirada  
á la creación entera abarcaremos.  
Allí apoyados en nosotros mismos,  
pues todo pedestal fuera pequeño,  
para tocar y ver lo indefinible  
hemos de hallar sentidos más perfectos.  
Tomaremos por luz el sol más grande,  
por habla de los mundos el concierto,  
por diapasón para templar la lira  
la no escuchada voz del Ser Supremo.  
Y en Él hallando la verdad ansiada  
y arrancando á su mente pensamientos  
hacia los hombres ¡maldición!... ¡los hombres!  
¡estamos en el mundo! ven... ¡lloremos!...

J. DE P. VELARDE.

Sevilla 23 Marzo 1875.

Ya hundidos en la tumba ¡y parece que fué ayer, Dios mío! ambos inspiradísimos poetas; mi afecto, más poderoso que la muerte, ha querido tributarles este homenaje póstumo, alegrándose á la vez de prestar un servicio á las letras españolas y refrescar los lauros de la inmortal escuela sevillana. ¡Dichosos aquellos cuyo mejor epitafio es la revelación de sus propias obras!

MARIO MÉNDEZ BEJARANO.

Catedrático en el Instituto del Cardenal Cisneros.

## EXPLICACIÓN DE GRABADOS

EXCMO. SR. D. VICENTE ROMERO GIRÓN

Aunque no es profesor, en el sentido estricto de la palabra, entendemos que el último ministro de nuestro grande y ya perdido imperio colonial, y, por consiguiente, el Jefe de la enseñanza de ese mismo imperio que nuestros antepasados nos legaran, merece figurar por derecho propio en la galería de retratos de esta Revista á la vez que entre los hombres más ilustres, entre los más insignes maestros españoles. Lo es, en efecto, en el arte de bien decir; lo es como escritor correcto y castizo, como orador político y forense, hábil y elocuente, como eximio jurisconsulto y abogado de envidiable fama.

Desde el año 1860, en que se matriculó en el Ilustre colegio de Abogados de Madrid, hasta la fecha, viene trabajando con verdadera codicia en todas las esferas de la vida pública que se relacionan con la ciencia y con la aplicación del Derecho. Como legislador, ha intervenido más ó menos directamente (en muchos como autor anónimo), en casi todos los cuerpos legales por que se rige nuestra patria, desde 1869, de cuyas Constituyentes fué por primera vez diputado.

Entre otros cargos, ha desempeñado los de subsecretario del ministerio de Ultramar, ministro de Gracia y Justicia (en 1884), vicepresidente del Senado, presidente de la Real Academia de Jurisprudencia, presidente del Consejo de Estado y en la actualidad desempeña la cartera de Ultramar, sufriendo los sinsabores del que se ve obligado á liquidar todas las cuentas y á saldar con amargura el enorme *debe* de cuatro siglos de inenarrables torpezas cometidas por anteriores administraciones.

Como publicista ha llevado á cabo trabajos de transcendental importancia; siendo uno de los más meritorios la publicación en castellano y anotada de la *Colección de las Instituciones políticas y jurídicas de los pueblos modernos* (especie de colección universal legislativa) que dirige en colaboración con el conocido escritor y estimado amigo nuestro, señor García Moreno, en cuya utilísima obra tam-

bién cooperaron distinguidas personalidades del cuerpo docente, como el catedrático del Cardenal Cisneros, Sr. Méndez Bejarano, y otros sabios profesores cuyos nombres sentimos no recordar en este momento.

Diremos para terminar este lacónico esbozo biográfico que publicamos del Sr. Romero Girón, que siendo tantos, tan complejos y delicados la resolución de asuntos encomendamos á él, uno de los que más le preocupan y al que está prestando en estos momentos el concurso de su privilegiada inteligencia, es el que se refiere á la mejor y más pronta resolución que ha de darse á las justas aspiraciones del Profesorado de todas clases de nuestras perdidas antillas.

En efecto, esa hermosa pléyade de veteranos y jóvenes profesores que prefieren volver á la madre patria antes de prestarse á rendir homenaje al invasor extranjero, dignos son en toda ley á que se les conceda cuanto la justicia y la equidad de consuno reclaman.

MONUMENTO A COLÓN, ORIGINAL DE SUSILLO SEPULCRO DE COLÓN, ORIGINAL DE MÉLIDA

El Gobierno, con aplauso de la opinión, dispuso que fueran los restos de Colón trasladados á la Península, y el día 22 de Septiembre último se exhumaron solemnemente ante las autoridades españolas, presididas por el Excelentísimo Sr. Capitán general de la isla don Ramón Blanco.

Varias capitales solicitaban la guarda y depósito de tan preciado tesoro, pero la familia del Excmo. Sr. Duque de Veragua ha accedido á la petición de los sevillanos, y en la capital de Andalucía se conservarán en artístico mausoleo los restos del descubridor del Nuevo Mundo.

Los restos del sabio genovés fueron sepultados en la isla de Santo Domingo, y al perder España su soberanía, se acordó trasladar los á la Habana, y allí quedaron depositados en la Catedral.

Con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América, el Gobierno español acordó levantar en la Catedral de la Habana un monumento funerario digno del ilustre navegante, que ayudado por los españoles, encontró la ruta marina para llegar al Nuevo Mundo.

En la ley de presupuestos de la isla de Cuba de 18 de Junio de 1890, se concedió un crédito de cien mil pesos para auxiliar los gastos que originase la construcción de dicho monumento, y la creación en la misma capital de otro conmemorativo del descubrimiento de América, á cuyo fin se abrió un concurso para ambos. La Academia de Bellas Artes de San Fernando fué la encargada de examinar los diversos proyectos artísticos, y por unanimidad adjudicó el premio del primero al señor D. Arturo Mérida, y del segundo á D. Antonio Susillo.

Hoy que de nuevo se preocupa España de las cenizas del gran hombre á quien la historia glorifica en páginas de oro, consideramos oportuno nonrar las páginas de LA ILUSTRACIÓN DEL PROFESORADO con la reproducción de las dos magníficas obras aludidas y que publicamos en las páginas centrales del presente número.

## D. RAFAEL CHAMORRO Y ABAD

El día 20 del próximo pasado Diciembre falleció en Almadenejos, provincia de Ciudad Real, el eminente catedrático que fué de Física y Química del Instituto del Cardenal Cisneros, don Rafael Chamorro y Abad, á la avanzada edad de 84 años.

Desde 1881, en cuyo mes de Febrero se le

concedió la jubilación por él solicitada, vivió retirado el sabio maestro cuya vida se consagró, mientras le fué posible, al cultivo de la ciencia y á la esmerada instrucción de la juventud estudiosa.

Nacido en Peñalsordo (Badajoz) por los años de 1814, pronto se reveló su extraordinaria inteligencia en los estudios á que se dedicó, logrando dominar ciencias y letras y alcanzando, muy joven aún, señalado puesto en el Profesorado oficial. Tuvo en él constantemente á su cargo la clase de Física y Química de varios Institutos, desde que, en virtud de oposiciones anunciadas en la *Gaceta*, con anterioridad al plan de 1345, fué nombrado catedrático de Física y Química del Instituto que por entonces se fundó en Sanlúcar de Barrameda, por R. O. de 14 de Marzo de 1848, desde donde pasó á Cádiz y luego á Alicante y allí se le dió la propiedad de la cátedra en 28 de Febrero de 1851.

Bien puede asegurarse que en esta última ciudad, donde permaneció durante el largo transcurso de veintidós años, fué también el teatro en que desplegó en mayor escala su actividad y conocimientos, prestando señalados servicios á la enseñanza y cultura de un país que con razón llegó á considerar como el suyo propio y patria adoptiva, al ver que se le apreciaba y distinguía como uno de sus más ilustres patricios.

En efecto, no bastando á satisfacer su incansable laboriosidad la enseñanza de tan importante asignatura, tomó parte activa en las tareas de las principales sociedades, corporaciones científicas y literarias de aquella ciudad y provincia, de las que fué nombrado vocal; como la Comisión provincial de monumentos históricos y artísticos, la Junta de Estadística y Agricultura, Industria y Comercio, y fué también vocal y Presidente de la Junta de Instrucción Pública. Además ejerció los cargos no menos importantes de Censor de teatros é individuo de la Sociedad Económica de Amigos del País; y sólo el que lo haya tratado y sepa los hábitos de exactitud que le caracterizaban, podrá formarse una idea de la increíble suma de trabajo que en él suponía el desempeño de tan múltiples cargos, que parece no debían dejarle tiempo para atender á su cátedra; sin embargo, estuvo igualmente encargado por espacio de quince años del Observatorio meteorológico de aquella provincia, y habla muy alto en favor del mérito de sus observaciones, el que el resumen de las de un periodo de siete años, fué publicado por la Academia de Ciencias en su *Revista de los progresos de las ciencias exactas, físicas y naturales*.

Licenciado en Ciencias, Doctor en Farmacia, Académico correspondiente de la Academia de la Historia, precedido de una gran reputación de Profesor inteligente y celoso, y adornado de vastos conocimientos, vino á Madrid trasladado en comisión al Instituto del Noviciado (hoy Cardenal Cisneros), por orden del Poder Ejecutivo de 17 de Marzo de 1869, habiendo obtenido en propiedad la nueva cátedra en virtud de concurso por R. O. de 17 de Abril de 1871.

Cuanto tuvieron la fortuna de recibir sus explicaciones en Madrid, entre los que se cuenta el autor de estas líneas, recordarán sus eminentes dotes para la enseñanza, ofreciendo de ellas un fiel reflejo en la obra de texto que en 1876 publicó de su asignatura con el título de *Lecciones de Elementos de Física y Química*, obra cuya primera edición fué casi agotada y que es lástima haya seguido la suerte de tantas otras notables en nuestro pobre país, donde la obligada y natural desaparición de sus autores trae aparejada la de sus obras, sobre todo cuando de obras de texto se trata, sin consideración alguna á la bondad y mérito de las doctrinas, ni á la probada suficiencia de aquellos acreditados por largos años de experiencia en la cátedra.

Ya que de sus obras tratamos, bueno es también hacer mención de otra que el Sr. Chamorro y Abad había escrito y publicado en 1870. Bajo la modesta apariencia de un folleto trató magistralmente y con gran alteza de miras las cuestiones transcendentales que revela su título





SEPULCRO DE COLÓN, ORIGINAL DE SUSILLO

Premiado en concurso público por la Academia de Bellas Artes de San Fernando





*Nuevo sistema fundado en las leyes generales del mundo material para explicar el calor, la luz, la electricidad y el magnetismo.*

La obra, dedicada por su autor al eminente y sabio ingeniero D. José Echegaray, fué favorablemente acogido por el mundo científico.

En el cultivo de las letras dió también D. Rafael Chamorro muestras de notable competencia, como lo acreditan su *Epístola poética*, dedicada á D. Sebastián Herrero, titulada los *Neófobos* y otras dos ó tres cuyos títulos sentimos no recordar.

Su labor en la cátedra del Noviciado; la parte principal que tomó en la adquisición de gran número de aparatos que sirvieron de sólida base al gabinete de Física que es hoy de la exclusiva propiedad de dicho establecimiento de enseñanza; el puntual y exacto cumplimiento de los deberes propios del profesorado, acreditados se hallan en la memoria de cuantos fueron sus compañeros y honrosamente consignados sus valiosísimos servicios en la Memoria anual de 1881 á 1882, redactada por la Secretaría del citado Establecimiento docente.

Una grave dolencia que puso en peligro su vida le hizo adquirir la convicción de que no podría en lo sucesivo asistir á la cátedra con la asiduidad á que estaba acostumbrado, y á impulsos de una delicadeza extremada solicitó inmediatamente la jubilación, sin que fueran parte



D. RAFAEL CHAMORRO Y ABAD

Catedrático del Instituto del Cardenal Cisneros  
† en Almadenejos (Ciudad Real) en Diciembre de 1898

para disuadirle de su resolución inquebrantable las reiteradas instancias del Claustro, que no se resignaba á la pérdida de tan excelente y digno compañero.

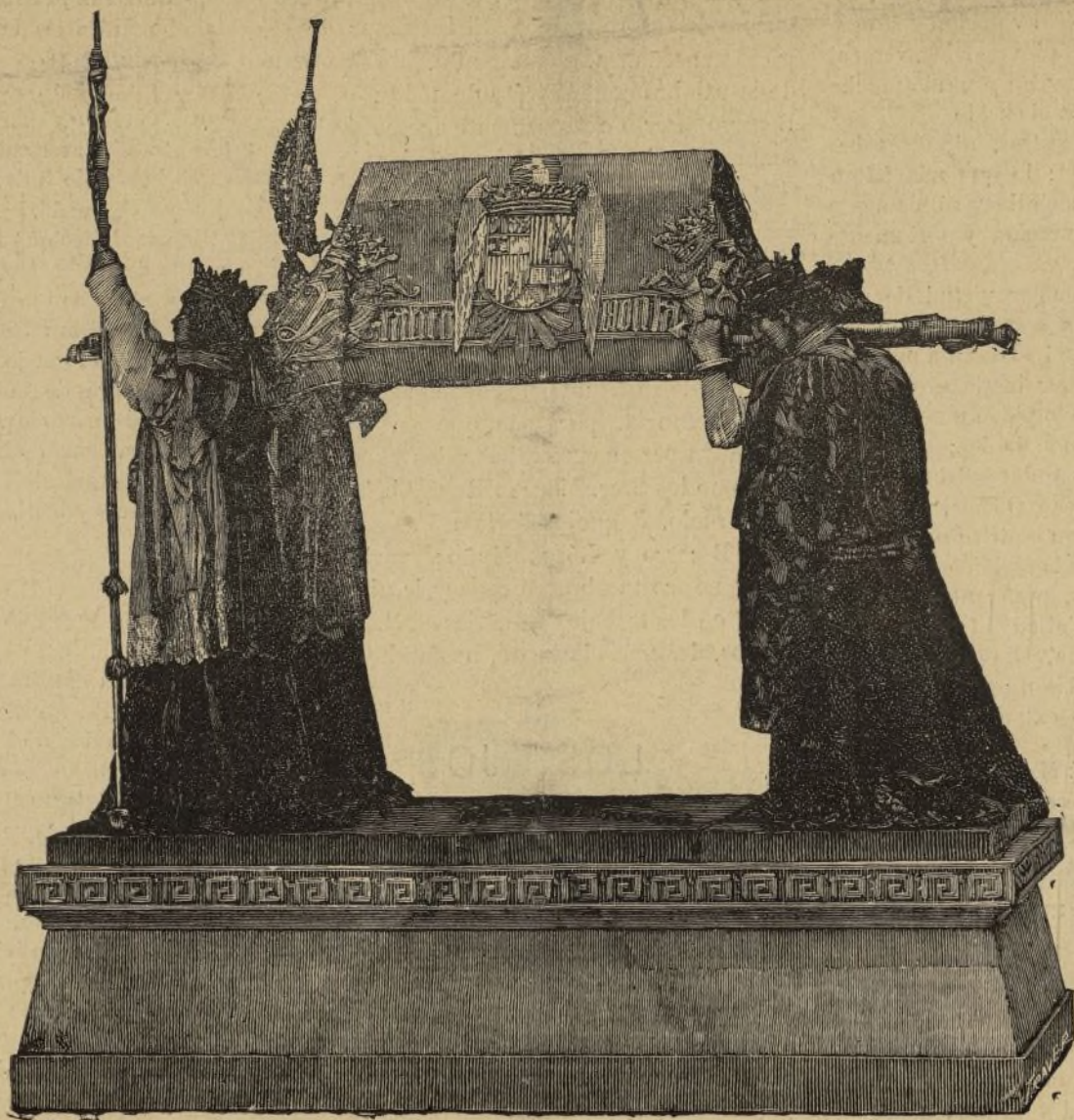
Tal es, á grandes rasgos trazada, la vida del hombre íntegro, del profesor eminente, del distinguido literato, del maestro diligente y cariñoso que acaba de fallecer. Honremos su memoria consagrándole este modesto tributo de admiración y aplauso á sus talentos y virtudes, enviando á su sobrino, nuestro buen amigo don Eusebio Ruiz Chamorro, la sincera expresión de nuestro dolor y sentido pésame por la irreparable pérdida que acaba de sufrir.

L. VEGA.  
Doctor en Filosofía y Letras.

### CUATRO VERDADES

Soy yo, por temperamento, amigo de decir las cosas claras. Así me luce el pelo. Enemigo de perifrasis y de eufemismos, que son muchas veces, casi siempre, antifaces que encubren la verdad, gusto cada día más, á medida que voy teniendo canas, de llamar al pan, pan y al vino vino.

Es, por otra parte, ésta la más oportuna sazón para llamar á las cosas por sus nombres. Desgracias inmerecidas y errores acumulados, han destruido con la rapidez de una pesadilla, el imperio de cuatro siglos y la leyenda de veinte. Comenzamos á darnos cuenta de nuestra situación,



MONUMENTO Á COLÓN ERIGIDO EN LA CATEDRAL DE LA HABANA (ORIGINAL DE MÉLIDA)

Transportado á la Península con motivo de la pérdida de la Gran Antilla



y es empeño de patriotismo y obra de caridad, á un mismo tiempo, hacer público examen de conciencia y percatarnos de que es preciso variar por completo de ruta, si no queremos parar con inevitable seguridad en el abismo.

*Zapatero, á tus zapatos*, decían nuestros padres. Pues que los políticos se ocupen de la organización del Estado; los militares, del Ejército; los marinos, de la Armada; los abogados, de la Administración de Justicia. Pensemos nosotros, con alto y sereno espíritu, en la organización de la enseñanza; y digamos lo que se nos ofrezca y parezca, sin miedo á impopularidades, que cuando son injustas, ofrecen el nimbo de coronas; sin temor á las ajenas opiniones, que aun siendo numerosas, pueden ser de todo en todo equivocadas.

En España sobran muchos centros docentes, y hay pocos bien organizados. Hace falta reducirlos en número, y atender con más cuidadoso celo á la buena organización de los que queden.

Se equivocó en esto, como en alguna otra cosa, la ley de 1857; y se han equivocado mucho mas, los que durante cuarenta años han estado encargados de cumplirla... ó falsearla. Creer que un país como el nuestro, de escasa población, de extensos territorios yermos, sin industria y sin comercio; donde los que saben leer y escribir constituyen minoría, se redime con diez universidades, sesenta Institutos y más de noventa Escuelas Normales, es desconocer por completo la naturaleza del problema y la clave de su solución.

Las diez universidades han ido lanzando, con regularidad perfecta, á la despiadada lucha de la vida, centenares y millares de abogados y de médicos que no han encontrado, ni podían encontrar, pleitos ni enfermos. ¿Para qué les sirven esos títulos?...

Los sesenta Institutos han fabricado miles y miles de bachilleres sin ortografía; que no saben de que se hace el pan; que ignoran cómo se redacta una carta y que son y serán perpetuos menores.

Las noventa Escuelas Normales han dado pomposos y vanos títulos de maestros *elementales*, *superiores* y *normales*, con facilidad harta notoria, á muchos centenares de individuos que ni encuentran, ni han de encontrar en su vida, escuela que dirigir; infelices sin vocación y sin carácter, que temen, como á la ira de Dios, verse al frente de una escuela, y que han pensado mucho menos en la misión, que en el sueldo.

No hacen falta tantos maestros, ni tantos bachilleres, ni tantos doctores: lo que nos faltan aquí son doctores sabios, bachilleres sólidamente instruidos, maestros con vocación y seriamente preparados.

Y hace falta, además, que por virtud de una dirección enérgica y de una transformación inteligente del presupuesto de Instrucción pública, se complete el número de escuelas de primera enseñanza, si no hasta donde lo piden nuestras necesidades, hasta donde manda la ley; y que se multipliquen por todos los ámbitos del suelo nacional, las Escuelas de Artes y Oficios, sin entorpecimientos oficinescos, con espíritu práctico, y adaptándolas al carácter de la región en que cada una se establezca; esto es, preferentemente de aplicaciones agrícolas en Valladolid, de preparación industrial en Barcelona, y de conocimientos de navegación y pesca, en las numerosas poblaciones que existen en las extensas costas españolas.

JOSÉ MARÍA BRIS.

Exconsejero de Instrucción pública

## ASAMBLEA DE CATEDRÁTICOS

NUMERARIOS DE INSTITUTO

Bajo la presidencia del dignísimo catedrático del Instituto del Cardenal Cisneros, don Eduardo J. Abela, se celebró el 28 del mes pasado la sesión inaugural con asistencia de varios catedráticos de Madrid y de provincias.

Después de una breve salutación del señor Abela, se leyeron las representaciones otorgadas por los socios que no habían podido con-

currir, resultando, según los datos que extracamos del acta publicada por «La Segunda Enseñanza», que el Sr. Abela ostentaba la representación de D. Vicente Rubio, de Cádiz, el cual felicitaba por la campaña hecha por la Revista y su acertada dirección, de los asociados de Almería, Tarragona, La Coruña, León, Pamplona, Mahón y Huelva; el Sr. Becerro de Bengoa, las de los socios de Burgos, Pontevedra y Palencia; el Sr. Tortosa, de los socios de Barcelona, Oviedo y Granada; los Sres. Valero y López, las de los socios de Cuenca y Reus; el Sr. Ceruelo, de los del Instituto de Santiago; el Sr. Rivera, de los socios de Castellón y de Valencia; el Sr. Prado, de los de Vitoria y de Teruel; los Sres. Reina y Sabras, del Instituto de Albacete y el Inspector de 2.<sup>a</sup> enseñanza las de tres catedráticos de Tarragona.

Hizose después la designación de la Junta Directiva y de la Comisión ejecutiva, se presentaron las cuentas de Tesorería y se procedió á discutir la cuestión de libros de texto. El catedrático de Francés del Instituto del Cardenal Cisneros, Sr. Méndez Bejarano, pronunció un amplio discurso declarándose resueltamente partidario de la supresión de los libros de texto, lo que apoyó en muy sólidas razones y terminó despidiéndose de la Sociedad.

Hablaron después en diferentes sentidos, pero todos sumamente discretos, los señores Becerro de Bengoa, Hoyos, Casas, Torres Reina, Reyes y Ribera, que hizo observaciones muy oportunas. Un catedrático propuso que se pidiera al Gobierno la formación de un plan racional de estudios en conformidad con las necesidades del momento presente, oyendo á todas las entidades interesadas en el asunto, no para uso particular y provecho de panaguados y la inmediata supresión de la que llamó vergonzosa inspección de segunda enseñanza, alegando las razones que militaban en pro de su proposición. El Inspector de segunda enseñanza, allí presente, no hizo uso de la palabra con sorpresa de todos; el señor Becerro disertó extensamente acerca de la enseñanza en España y en el extranjero, y el señor Alfaro pronunció un razonado discurso contra las reformas del Sr. Gamazo.

Sin recaer acuerdo alguno, terminó la sesión, de la cual no hacemos más extenso relato por creer que las sesiones de una Corporación que no cuenta en su seno á todo el Profesorado de Institutos, no pueden afectar gran importancia, por más que en su Directiva haya personas tan ilustradas y prestigiosas como los Sres. Moreno Rey, Abela, Ribera, Ceruelo, Requejo, Tortosa, Casas, San Román, Becerro y López Muñoz, varios de los cuales no acostumbran á concurrir ni á tomar parte en los trabajos de la Sociedad, poco fecundos, desgraciadamente, hasta ahora.

X.

## LOS OJOS

No hay nada más hermoso en el cuerpo humano que el organismo de la visión, y no tan sólo por la función de la vista, sino porque en los ojos se retrata la expresión del alma y se refleja la inteligencia maravillosamente. Con razón, pues, les han llamado los poetas el espejo del alma, porque en el hombre sano la pasión que les anima hace siempre adivinar á lo menos una parte de los sentimientos que ocupa el cerebro.

El ojo, ha dicho Buffón, pertenece más bien al alma que á ningún otro órgano; parece que la toca y que tiene parte en sus movimientos; expresa sus pasiones más vivas y las emociones más tumultuosas, como los movimientos más

apacibles y sentimientos más delicados; los presenta con toda su fuerza y pureza, como acaban de nacer, y los transmite por medio de rápidos rasgos que conducen á otra alma el fuego, la acción y la imagen de aquélla de donde salen. El ojo recibe y refleja á un mismo tiempo la luz del pensamiento y el calor del sentimiento. Es el sentido del espíritu y la lengua de la inteligencia. Por esto ha dicho otro autor que los ojos son las joyas más preciadas del cuerpo y la vista el rey de los sentidos.

Y, sin embargo, lo más general es cuidarse muy poco ó nada de los preceptos de la higiene para conservar la integridad del sentido de la vista, siendo ésta la razón de que encontremos tantos enfermos de los ojos y tantas personas sin vista ó con faltas en ésta.

Tan dañoso para los ojos es la luz demasiado viva como acostumbrarlos á una semi-obscuridad perpetua; lo prudente, pues, es hacerlos á la luz y dejarlos descansar en la obscuridad por intervalos. Los que sin padecer de los ojos usan de lentes *ahumados* se hacen fofóforos y llega un día en que la menor impresión de luz les produce dolores de cabeza.

Los trabajos prolongados sobre pequeños objetos, sobre todo á la luz artificial (lectura, bordado, etc.), son sumamente perjudiciales para la vista y llegan á comprometerla gravemente. Jamás debe abusarse de los ojos, é importa mucho variar de punto visual, alternando la vista en los objetos grandes y pequeños y en espacios estrechos y dilatados.

Si se tiene la costumbre de restregarse los ojos al despertar, hay que perderla por completo; enrojece los párpados, comprime el ojo, lo inflama y acaba por producir la caída de las pestañas.

Si los ojos están sanos, lávense por la mañana, al lavarse el rostro, con agua adicionada de algunas gotas de *Agua de Hebe*, y si existe alguna inflamación deberá de usarse caliente el agua.

La limpidez del globo del ojo, el brillo húmedo y fluido de la mirada son caracteres de juventud: los ancianos tienen la mirada turbia, apagada. Téngase, pues, gran cuidado de no fatigar la vista si se quiere conservar largo tiempo el brillo de la juventud. Los enemigos más mortales de la belleza de los ojos son las lágrimas y los insomnios. Las lágrimas hinchan y enrojecen los párpados, como arrugan y marchitan el cutis. Nada hay que acuse tanto la vejez como los párpados arrugados.

El insomnio inflama el globo del ojo, lo enrojece y lo empaña.

Ponsard dice que no hay elocuencia que supere á la de dos hermosos ojos, y una célebre escritora asegura con razón que puede modificarse la expresión de la mirada, tan fácilmente como podemos, por el reflejo de los buenos sentimientos y la cultura de la inteligencia, modificar las líneas mismas de nuestra fisonomía. Si vuestros ojos, dice, tienen una expresión de dureza, la atenuaréis grandemente por el hábito de las ideas dulces y benévolas.

H. RACHEL.

## VARIEDADES

Los pocos catedráticos numerarios existentes en Cuba y Puerto Rico que han regresado á España, serán declarados excedentes con opción á ocupar la primera vacante de su sección que ocurra en la Península.

Los interinos, que son los más, y alguno de los cuales cuenta no pocos años de servicio, han solicitado que se les conceda derecho á concursar cátedras de número, concesión que ha de subordinarse á las disposiciones generales que el Gobierno haya de adoptar respecto á los funcionarios repatriados.

El Rector de la Universidad de Granada, señor García Solá, ha presentado la dimisión de su cargo.

Fúndase para ello, según un colega, en la negativa de la mayoría de los profesores de aquel claustro á firmar una instancia en la que el se-